

8/11/88

Frente
Administrativo 2la cara
editorial

página 1

¿Quién tiene la respuesta?



Los últimos meses del 88 se presentan verdaderamente cargados en el terreno político.

El escándalo en la Corte Electoral superó todas las marcas al apular firmas como la de Carlos Julio Pereira o suspender deliberadamente la del Gral. Liber Seregni, para no decir Fernando Morena, Enrique Rodríguez y otros miles y miles.

La digna, firme y responsable actitud de la Comisión Nacional Pro-Referéndum de retirar los delegados y exigir la designación de una nueva Corte que ofrezca garantías, es un hecho de enormes repercusiones. Se trata de transformar este reclamo en exigencia del pueblo entero, de los que firmamos y de los que no lo hicieron pero son demócratas, pues estamos hablando de defender la democracia, sus instituciones y nada menos que la pureza del proceso electoral.



Hay un camino: que caiga la Corte y se convoque al referéndum o derrotarlos definitivamente en las elecciones nacionales de 1989. En última instancia, será la lucha que despleguemos desde ahora, la participación creciente de cientos de miles de uruguayos que desnuda definitivamente a los partidarios de la impunidad (colonos y mayoría blanca), la única garantía de averige. Pero necesitamos cuidar más que nunca nuestra cara de victoria: el FA.

Fortalecer su unidad, como coalición y movimiento, con la participación de todos los que hoy lo integran y los que quieran hacerlo con sus comités asegurando la presencia protagónica del pueblo —abajo y arriba— en torno a un programa democrático, antioligárquico y antimperialista, y un solo candidato presidencial —LIBER SEREGNI—.

Se podría hacer una larguísima y detallada demostración que ratifica que el FA es el único camino, pero lo formularemos por el absurdo: ¿el Partido Colorado o el Partido Nacional pueden cambiar el Uruguay? ¿Existe otra fuerza política capaz de romper con este modelo económico-social, cultural e ideológico?

La historia nacional dice que no y especialmente los últimos 4 años en democracia que mostraron a cada uno tal cual es.

Los comunistas tenemos como método el análisis crítico. Es autocrítico y es en función de ello y de la responsabilidad que asumimos ante al pueblo y los estudiantes, que debemos hacer un gran balance de lo que ha pasado en estos años de democracia.



página 2

la contracara

¿Hacia dónde va el país y qué papel jugamos? Este gran tema, definidor del conjunto de cuestiones, estará presente en el XXI Congreso del PCU. La pregunta si el FA puede gobernar, orientará los pasos a dar en la próxima etapa en función de cómo la respondamos.

A nosotros —los comunistas universitarios—, nos toca una parte importante en esto y por eso necesitamos hacer nuestra convención.

¿Qué papel juega la Universidad y el movimiento estudiantil? Esta misma pregunta pone arriba de la mesa el conjunto de temas del quehacer del sector universitario de la UJC.

La **UNIVERSIDAD** ha logrado superar la situación de desastre que heredó de la dictadura, recuperó su funcionamiento democrático, recuperó gran parte del nivel académico, incorporó mejoras que la actualizan en serio, enfrentó con firmeza los embates reaccionarios contra la autonomía y el cogobierno; lucha por un presupuesto digno, en fin, podemos afirmar que la política universitaria tienen un signo altamente positivo.

Pero creemos que hay notorias insuficiencias tanto académicas como políticas que debemos analizar y encontrar los caminos y propuestas que ayuden a superarlas. ¿Qué le hemos aportado a los gremios estudiantiles para que jueguen su papel dinamizador en el cogobierno universitario? ¿Qué propuestas tenemos?

No se puede analizar el papel de la institución universitaria sin profundizar en la situación del Movimiento Estudiantil. Creemos que hemos vivido un proceso muy complejo donde han estado, y en alguna medida aún están, cuestionadas su unidad y su identidad. Las posiciones de la derecha, de los Partidos Tradicionales, que trajeron sus concepciones partidizantes, desmovilizadoras y amarillás; las posiciones reformistas que objetivamente facilitan o coinciden en determinados planteos, las posiciones pseudo-radicales que se alimentan en el hiper-criticismo y en la frustración, en el todo está mal y nada sirve, y que a la hora de asumir responsabilidades de conducción les rehuyen para poder seguir cuestionando y tirando piedras desde la "oposición"; las posiciones que prefieren votar algo contra los comunistas aunque haya que bailar la música de otros, constituyen una realidad política e ideológica que debemos abordar seriamente. ¿Nuestras posiciones, son justas? ¿la forma en que damos la lucha ideológica y los medios con la desplegamos, son adecuados? ¿Cometeremos errores o no? ¿Nuestra diferen-

cias con las demás corrientes de izquierda, presuponen división y enfrentamiento permanente? Decimos no; pero debemos encontrar los caminos de acción común con imaginación y audacia, superando nuestros propios prejuicios, escuchando más y haciéndonos entender mejor.

Somos la primera fuerza en el movimiento estudiantil, esto exige asumir determinadas responsabilidades, elevar la exigencia con nosotros mismos, superar errores e insuficiencias. Pero implica una base fundamental para el análisis ¿a qué se debe?, ¿es por la justeza de nuestra línea y nuestra labor militante de hoy?

Estas consideraciones abren nuevas preguntas que debemos responder con seriedad y colectivamente: ¿este sector universitario puede resolver los desafíos del 89, puede pelear por el referendun, las elecciones universitarias, las elecciones nacionales?

Básicamente entendemos que si podemos dar la pelea del 89 y ganarla, pero partiendo del hecho que debemos dar un salto real en cuanto a nuestra organización, mejorar la vida orgánica elevando su riqueza política, multiplicarnos numéricamente para poder incidir y llegar a todos los rincones de la universidad y la formación docente. Pero, ¿Crecemos de acuerdo a nuestra influencia? ¿Qué imagen proyectamos? ¿Cómo son nuestras reuniones y actividades?

Los desafíos son enormes porque los objetivos inmediatos son enormes: que gane el FA en el 89, que haya verdad y justicia, que cambie el Uruguay. Haremos una convención para debatir, y para ello se necesita la participación de todos los camaradas, porque sólo entre todos encontraremos los caminos de superación. Haremos una convención de cara a los estudiantes y la Universidad para recoger lo mejor, sintetizarlo e incorporarlo a nuestro acervo político-ideológico.

"El comunismo tiene la respuesta", se trata que los comunistas la construyamos entre todos, con los estudiantes y el pueblo para concretar la esperanza.

Por TODO LO QUE
VENDRÁ